

Tres de sus integrantes (Juan Ríos, Tereso Martínez y Fidel Martínez; el primero primo hermano de los dos últimos, que eran hermanos) conformaron un mariachi en San Rafael (El Nayar) y Carretones de Cerritos (Tepic) entre 1958 y 1965 (ibídem: 327-328). Además de la propia tradición serrana, influyeron en la conformación de su estilo Luis Pacheco Ramírez (1902-1997), mariachero originario de Huajimic, quien llevó a la región serrana de Nayarit el estilo de zona costera, en donde había aprendido el oficio musical; y Fermín Bautista Martínez (1909-2003), mariachero originario de Tepizoac (Chimaltitán), quien aportó el estilo de la región de mineral de Bolaños. En ocasiones llegaron a tocar con estos dos músicos legendarios que deambularon por la sierra con su música por más de 50 años.

A la postre los tres emigraron, por diferentes motivos y en distintos momentos, al altiplano nayarita. En 1994, los hermanos Martínez se ganaban la vida tocando en compañía de otros músicos en las cantinas de Tepic; Juan Ríos estaba contratado como integrante del mariachi del Instituto Cultural y Artístico de Nayarit. Hacía casi 30 años que no tocaban juntos, pero no dudaron en enfrentar el reto de interpretar los minuets de su tradición mariachera en la Catedral de Guadalajara. Para su participación en el Primer Encuentro Internacional del Mariachi invitaron como guitarrero a un hijo de Fidel (Ramón Martínez) y a un violonero huichol (Eulalio González), sobrino de Juan. De Hecho, todos eran parientes, pues compartían el apellido Martínez. Como todos vivían en la colonia huichola de Sitakua o en sus inmediaciones, optaron por ese topónimo para caracterizar el nombre de su mariachi, remitiéndolo con tal marca al origen serrano de su tradición.

Esta tradición musical, en su género de minuets, está vinculada a la celebración que tiene lugar durante la Semana Santa en el santuario nayarita de Huaynamota.